



HERMANOS DE SAN GABRIEL
Provincia de España

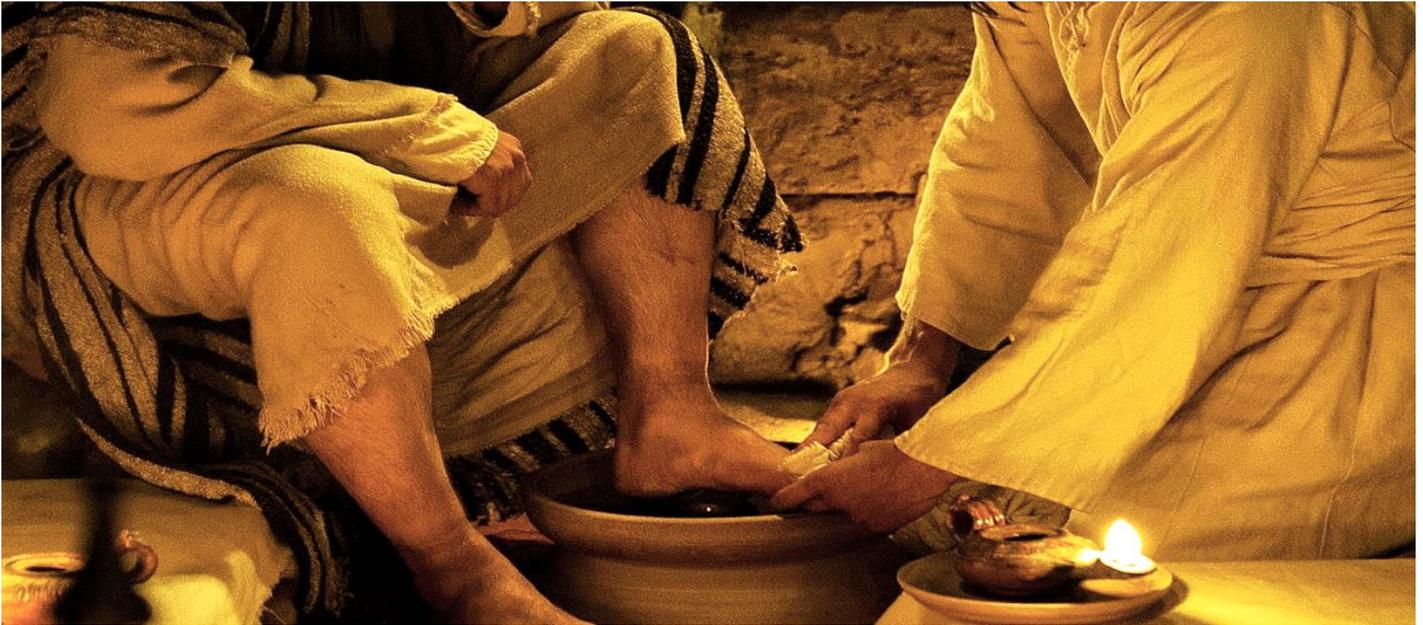
TESTIGOS DE LA FE



CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN
Hermano Estanislao y Compañeros

Enero - Febrero
Núm. 9 / 2023 / II

Boletín informativo bimensual
(DE USO PRIVADO)



En este número...

Editorial **1**

¿Más santos
todavía? **2-3**

¿En qué se funda el
martirio? **4-5**

Informe
de libertad religiosa
en el mundo **6**

Oración /
Sabías que... **7**

Editorial

¿LAVAR LOS PIES O LAVARSE LAS MANOS?

Con estas dos imágenes podríamos elaborar nuestra propia y personal tabla de referencia para saber lo cerca o lejos que nos encontramos del ideal evangélico. Son la expresión de dos actitudes. La primera es la del Señor Jesús, que se arrodilla y ciñe con una toalla para lavar los pies a sus discípulos. No importa que Él sea el Maestro. Ser el primero quiere decir, en la vida de Jesús, ser el primero en ponerse a servir.

La otra imagen es la de Pilatos lavándose las manos antes de condenar injustamente a Jesús. Es una actitud muy humana, esa de *lavarse las manos*. Por el contrario, asumir los propios actos y sus consecuencias es un signo de madurez y responsabilidad.

Nuestros *Mártires* se ciñeron y sirvieron al Señor y a sus semejantes con generosidad y entrega. No se *lavaron las manos*, no abandonaron. Permanecieron fieles y alegres.



Cristóbal LÓPEZ ROMERO, SDB
Cardenal-arzobispo de Rabat

¿Más santos todavía?

Reproducción del artículo aparecido en el semanario «Vida Nueva» (15.10.2022).

En el calendario ya no caben: hay diez o doce para cada día, si no más. ¿Por qué seguir “canonizando” a más gente? Viene esto a cuento de que acabo de participar en la ceremonia de canonización de dos religiosos: Scalabrini y Zatti. El primero, obispo fundador de congregaciones con un carisma de servicio a los migrantes. El segundo, un humilde hermano religioso salesiano, no sacerdote, que pasó su vida al servicio de los enfermos más pobres en la Patagonia argentina.

Un santo no lo es porque hace buenas obras, sino que hace buenas obras porque es santo.

Hay un malentendido en esto de los santos. Mucha gente cree que a alguien se le proclama santo en atención a los méritos contraídos, a los puntos ganados haciendo buenas obras, al expediente impoluto de su vida. Y resulta que no es así.

Un santo no lo es porque hace buenas obras, sino que hace buenas obras porque es santo.

Resulta que santo, santo, lo que se dice santo, solo es Dios: “Porque solo tú eres santo, solo tú, Señor, solo tú, Altísimo Jesucristo...”. Pero resulta también que esa santidad de Dios rebosa y se derrama en todos nosotros, de manera que, antes de que movamos un dedo y de que tengamos el más mínimo mérito personal, el Espíritu –que es Santo– nos ha santificado. ¡Somos santos! Todos, sí, también tú, querido lector. “Si Cristóbal me conociese, no diría eso”, estarás pensando. No, lo sigo afirmando: eres santo, hemos sido todos santificados... (por algo san Pablo, en sus cartas, se dirigía a los cristianos llamándolos “santos”, y no se refería a los cuatro más buenitos de la comunidad).

Pero falta un pequeño, un pequeñísimo detalle: somos santos... pero, ¿vivimos como tales, vivimos santamente? Ese es el quid de la cuestión.

No nos ganamos la santidad sumando puntos y haciendo esfuerzos, porque la santidad es un don gratuito de Dios. Pero tenemos que hacer esfuerzos para vivir de acuerdo con lo que somos, para ser coherentes con el don recibido; la santidad no es el premio a nuestras luchas y combates.



Llamada y estímulo

Por eso es bueno que sigamos poniendo a algunos cristianos en la lista o canon de los santos (que eso es “canonizar”), porque es una forma de proclamar la santidad de Dios reflejada y hecha don y fruto en personas humanas, de nuestra raza y linaje. Y porque cada santo canonizado es una llamada y un estímulo para seguir nosotros en la lucha por vivir santamente... puesto que somos santos.

En realidad, faltan por lo menos dos santos: tú y yo, querido lector.

El cardenal **Cristóbal LÓPEZ ROMERO** es el arzobispo de Rabat. Nacido en Vélez-Rubio (España) el 19 de mayo de 1952. Salesiano de Don Bosco desde el 16 de agosto de 1968, fue ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1979 en Barcelona.

- Enviado a Paraguay de 1984 a 2002, al servicio de sus hermanos salesianos y de la escuela Don Bosco.
- De 2011 a 2014, en Bolivia como Inspector de la Inspectoría Salesiana de Bolivia.
- De 2014 a 2018, Provincial de la Inspectoría Salesiana de María Auxiliadora, en España.
- Ordenado obispo en la Catedral de Saint-Pierre en Rabat el 10 de marzo de 2018 e instalado el mismo día como Arzobispo de Rabat.
- Nombrado Cardenal por el Papa Francisco el 1 de septiembre de 2019.

Su lema episcopal: ***Adveniat Regnum Tuum***

Fuente: <https://diocesarabat.org/fr/>



Benedicto XVI
1927-2022

¿En qué se funda el martirio?

El pasado 31 de diciembre recibíamos la noticia del traspaso del Papa emérito, Benedicto XVI.

Durante su pontificado, el papa Benedicto dedicó diversos discursos al tema de los mártires en la Iglesia.

A continuación, transcribimos las palabras que pronunció en la Audiencia General de 11 de agosto de 2011, en Castelgandolfo. En ellas el Papa se pregunta por el fundamento del martirio.

Sirva este artículo como homenaje desde las páginas de este humilde boletín.

El martirio

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy en la liturgia recordamos a santa Clara de Asís, fundadora de las clarisas, luminosa figura de la cual hablaré en una de las próximas catequesis. Pero esta semana —como ya anticipé en el Ángelus del domingo pasado— recordamos también a algunos santos mártires de los primeros siglos de la Iglesia, como san Lorenzo, diácono; san Ponciano, Papa; y san Hipólito, sacerdote; y a santos mártires de un tiempo más cercano a nosotros, como santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, patrona de Europa; y san Maximiliano María Kolbe. Quiero ahora detenerme brevemente a hablar sobre el martirio, forma de amor total a Dios.

¿En qué se funda el martirio? La respuesta es sencilla: en la muerte de Jesús, en su sacrificio supremo de amor, consumado en la cruz a fin de que pudiéramos tener la vida (cf. *Jn* 10, 10). Cristo es el siervo que sufre, de quien habla el profeta Isaías (cf. *Is* 52, 13-15), que se entregó a sí mismo como rescate por muchos (cf. *Mt* 20, 28). Él exhorta a sus discípulos, a cada uno de nosotros, a tomar cada día nuestra cruz y a seguirlo por el camino del amor total a Dios Padre y a la humanidad: «El que no toma su cruz y me sigue —nos dice— no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará» (*Mt* 10, 38-39). Es la lógica del grano de trigo que muere para germinar y dar vida (cf. *Jn* 12, 24). Jesús mismo «es el grano de trigo venido de Dios, el grano de trigo divino, que se deja caer en tierra, que se deja partir, romper en la muerte y, precisamente de esta forma, se abre y puede dar fruto en todo el mundo» (Benedicto XVI, Visita a la Iglesia luterana de Roma, 14 de marzo de 2010; *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 21 de marzo de 2010, p. 8). El mártir sigue al Señor hasta las últimas consecuencias, aceptando libremente morir por la salvación del mundo, en una prueba suprema de fe y de amor (cf. *Lumen gentium*, 42).

Una vez más, ¿de dónde nace la fuerza

para afrontar el martirio? De la profunda e íntima unión con Cristo, porque el martirio y la vocación al martirio no son el resultado de un esfuerzo humano, sino la respuesta a una iniciativa y a una llamada de Dios; son un don de su gracia, que nos hace capaces de dar la propia vida por amor a Cristo y a la Iglesia, y así al mundo. Si leemos la vida de los mártires, quedamos sorprendidos por la serenidad y la valentía a la hora de afrontar el sufrimiento y la muerte: el poder de Dios se manifiesta plenamente en la debilidad, en la pobreza de quien se encomienda a Él y sólo en Él pone su esperanza (cf. 2 Co 12, 9). Pero es importante subrayar que la gracia de Dios no suprime o sofoca la libertad de quien afronta el martirio, sino, al contrario, la enriquece y la exalta: el mártir es una persona sumamente libre, libre respecto del poder, del mundo: una persona libre que, en un único acto definitivo, entrega toda su vida a Dios, y en un acto supremo de fe, de esperanza y de caridad, se abandona en las manos de su Creador y Redentor;

sacrifica su vida para ser asociado de modo total al sacrificio de Cristo en la cruz. En una palabra, el martirio es un gran acto de amor en respuesta al inmenso amor de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, como dije el miércoles pasado, probablemente nosotros no estamos llamados al martirio, pero ninguno de nosotros queda excluido de la llamada divina a la santidad, a vivir en medida alta la existencia cristiana, y esto conlleva tomar sobre sí la cruz cada día.

Todos, sobre todo en nuestro tiempo, en el que parece que prevalecen el egoísmo y el individualismo, debemos asumir como primer y fundamental compromiso crecer día a día en un amor mayor a Dios y a los hermanos para transformar nuestra vida y transformar así también nuestro mundo.

Por intercesión de los santos y de los mártires, pidamos al Señor que inflame nuestro corazón para ser capaces de amar como Él nos ha amado a cada uno de nosotros.





Hno. Abelardo Rodríguez
REDACCIÓN

Informe de libertad religiosa en el mundo

El Informe de Libertad Religiosa en el Mundo (ILR) es un análisis con información completa y actualizada de este derecho humano en 196 países. Es también el único disponible en seis idiomas: inglés, español, alemán, francés, italiano y portugués. Está editado, desde 1999, por **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**, la única institución católica que elabora un informe para analizar el cumplimiento de la libertad religiosa en todo el mundo y para todas las religiones.

Un total de 30 autores, expertos independientes y equipos de investigación en universidades y centros de estudios de distintos países, analizan, durante los dos últimos años, cada país del mundo, siguiendo parámetros objetivos y una metodología precisa.

La religión es motivo de discriminación, marginación y persecución de millones de personas pertenecientes a todos los credos. Por ello, este informe de ACN quiere sensibilizar sobre la necesidad de la protección y defensa de este derecho, sean del credo que sean. En aquellos países donde la libertad religiosa está garantizada, se establecen las bases para una coexistencia verdaderamente humana, tal y como pide el Papa Francisco.

Este informe está dirigido especialmente a medios de comunicación, al mundo académico y de pensamiento, a políticos –creyentes y no creyentes– para

recaltar la importancia de tener y ejercer en libertad este derecho fundamental, imprescindible para la dignidad humana y el desarrollo próspero de las sociedades.

— Conclusiones principales:

La libertad religiosa se vulnera prácticamente en un tercio de los países del mundo (31,6%) en el cual viven dos tercios de la población mundial:

62 países de los 196 existentes afrontan violaciones muy graves de esta libertad. El número de personas que vive en estos países se acerca a los 5.200 millones, ya que entre los países que más vulneran la libertad religiosa se encuentran algunas de las naciones más pobladas del mundo (China, la India, Pakistán, Bangladés y Nigeria).

(Continuará...)



ORACIÓN

Implorando la Beatificación de los Hermanos Mártires y para poder seguir su ejemplo

Dios, Padre nuestro,
Tú concediste a tus hijos,
Hermano Estanislao y compañeros,
la gracia de dar el máximo
testimonio de amor
entregando su vida
por la causa del Evangelio,
fieles a su consagración
a Jesús por María.

Humildemente te suplicamos
dispongas, según tu beneplácito,
que sean glorificados en tu
Iglesia y que, con tu ayuda,
nosotros sigamos su ejemplo.

Por sus méritos e intercesión,
concédenos también la gracia...
(expresar la gracia que se desea obtener)

Confiadamente te lo pedimos
por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Sabías que...

Las RELIQUIAS son objetos conectados a un santo y se pueden clasificar en tres clases. Una reliquia de primera clase es todo o parte de los restos físicos de un santo. Esto puede ser: un trozo de hueso, un vial de sangre, un mechón de pelo o incluso el cráneo o el cuerpo incorrupto.

Una reliquia de segunda clase es cualquier objeto que el santo utilizase con frecuencia (ropa, por ejemplo). Una reliquia de tercera clase es cualquier objeto que haya tocado una reliquia de primera o segunda clase.

El Concilio Vaticano II recuerda que «De acuerdo con la Tradición, la Iglesia rinde culto a los santos y venera sus imágenes y sus reliquias auténticas» (Constitución *Sacrosanctum Concilium*, 111).

Para colaborar con la Causa - DONATIVOS

Si desea colaborar económicamente, puede hacerlo
a través de un donativo en la cuenta corriente:

IBAN: ES89 2100 2161 1302 0008 9364 – MÁRTIRES

Agradecemos las aportaciones de:

NÚRIA BERENGUER SAGUÉS, BENITA ALONSO SÁNCHEZ, MARÍA ROMO REVILLA,
M. JESÚS GALLEGO GÁLVEZ, LUCÍA PALOMAR RIBOTE, JOSÉ MARÍA TANCO VILLANUEVA,
JESÚS ABAD, JOAN FERRER COMASOLIVES, FAMILIA MONTFORTIANA DE MADRID,
CELINA TRINIDAD PEREIRA TANCO.

GRACIAS Y FAVORES RECIBIDOS

Se ruega comunicar las gracias y favores recibidos por la intercesión de los Siervos de Dios a:

HERMANOS DE SAN GABRIEL | CURIA PROVINCIAL

Gran Via de les Corts Catalanes, 1196

08020 - BARCELONA

www.gabrielistas.org | provincial@gabrielistas.org | tel. 93 305 17 45

